

**FUERA DE JUEGO**

Juan de Dios Crespo

¡TODO VALE!

En una oscura noche, lluviosa y traicionera, nos encontramos a 300 kilómetros de Yaundé, la capital de Camerún, donde se dice que, en este pasado mes de septiembre, al menos dos jugadores de los Leones Indomables, el equipo nacional del país, están arrodillados ante un chamán (un 'marabout', en español traducido como morabito, pero no le da tanta intensidad como la palabra francesa) para que les proporcione ayuda mística.

Y es que Camerún está clasificado para el Mundial y hay supersticiones que no dejan de ser creídas, con el fin de obtener alguna ventaja. Se puede pedir ser seleccionado para Qatar 2022, o ser titular (ojo, en detrimento de algún compañero...) o, si ya están seguros de participar en la Copa del Mundo, pues sencillamente pedir ganar a los adversarios que les han tocado en ¿suerte?

Ya pueden prepararse los serbios, suizos y brasileños, aunque estos últimos también saben algo de esa brujería y tienen a sus propios santeros o chamanes, sean yakapás o yatamés... Cuidado con las peleas entre brujos que pueden ser, casi, peores que las que se diriman en la cancha de fútbol. Los suizos no parece que presten demasiada atención a ese aspecto del balompié y los serbios sí que tienen una historia con los Vlach, que practicaron (o practican... porque hay una tal Jovanka que dice mantener la tradición) métodos paganos para obtener resultados que mejoren la vida de quienes acuden a ellos.

Cuenta un 'marabout' camerunés, un tal Nji Ousse-mi, que eso se puede equiparar a una "preparación psicológica", y que estas prácticas místicas tienen un componente educativo muy integrado en la cultura camerunesa y una creencia que permite adiestrarse mentalmente para el combate (la guerra futbolística) que les espera en Qatar. Dice D. Ousse-mi, que hay incluso historias de bueyes degollados, cuya sangre es repartida por todo el cuerpo de los jugadores, con el fin de impregnarse de su fuerza.

No sé si Luis Enrique va a empezar a utilizar un método similar, aunque también es cierto que los entrenadores del equipo camerunés rechazan (al menos oficialmente) esa metodología. No dejen, sin embargo, de recordar al gran Roger Milla, héroe futbolístico del país, del que decían que tenía 20 años más de los que admitía. Quizás una brujería le permitió mantenerse muchas más temporadas de las naturales...

Sea como sea, me veo escribiendo sobre luchas esotéricas en Qatar, donde no estamos lejos de Bagdad y sus mil y una noches, con cuentos tan fantásticos como Simbad el marino, Alí Babá y los 40 ladrones y tantos más, que la seductora Sherezade contaba para ir sobreviviendo.

Cualquier cosa puede ser válida para ganar y aquí no habrá VAR que valga, porque lo mágico no tiene cabida en esa máquina.

Veo peleas entre morabitos, yatamés y la bruja Jovanka, con los suizos un poco en espera, a no ser que creamos que los bancos de allá son cosa soñada y no verdadera. Mientras se preparan los místicos para el Mundial, recomiendo, ya que estamos en ello, toda la saga de los Mitos de Cthulhu, de Lovecraft, y hoy, singularmente, su cuento 'Los sueños de la casa de la bruja', que quizá dé alguna idea a los magos del Mundial. Disfrútenlo y no tengan temor...

Toto Ekambi, de Camerún.

